



"Se nos va acabando la vida.

A mi madre

*Entre el suspiro y la noche
crece la congoja y el recuerdo
de mi madre, la que un día
gozaba y lloraba conmigo.*

*Hoy, estando lejos de ella,
imagino su carita de angustia
preguntándose por mí.
Hoy, si el deseo de verla es grande
el deseo de estar con ella
lo es mucho más.*

*Madrecita,
extraño la sabiduría de tus palabras
tus consejos que me advertían
el camino que hoy es mi destino
bajo este manto de estrellas
desde donde tú velas en silencio
nuestros corazones sedientos
de tu amor.*

Sombra

*Era mi sombra la que me aconsejaba
la que decía que cuide mis pasos*

*Fue mi sombra quien me dijo:
"Esta noche ten cuidado que en el mundo
no se juega con lo ajeno"*

¡No era fuego, era amor!

*Un amor complicado y barato
un amor que al final, a golpes
se fue de mi lado.*

*Y al compás de su partida
mi alma se fue quebrando
y desmayé y quedé sola
y ahora, mi sombra conmigo llora.*

*Enrique era el nombre
su nombre que era mi vida
y yo, el nombre de su pecado.*

*Cómo duele querer con huidas
cómo duele querer a escondidas
cómo duele amarte, en esta despedida.*

Pamela Andrea Rosales. Oruro.

No hace mucho, murió en Tarija Carlos Aróstegui Arce, autor orureño de varias obras literarias como "El Valle Florido" (1), "Don Quijote en el Mundial España 82" (2), "Poesía para Niños" (3), "Quince Cartas de Amor" (4), "La Mujer en la Poesía" (5), "Arbolito de Navidad" (6). ÓNocencias' como decía él de sus novelas, cuentos y poemas, muchos de sus libros para la Infancia.

Radicado en la tierra de íscar Alfaro -su amigo- a quien llamó una vez "Niño de dulces ensueños", no dejó de pensar nunca en su lar nativo, el de Luis Mendizábal Santa Cruz: "**como una bella catedral al viento**".

Fue maestro, animador de la cultura, trashumante, ex combatiente de la Guerra del Chaco, Apoeta!...

Como educador, difundió sus Poemas Ilustrados, una novedad entonces, destinados a que los niños se interesen por el arte de la palabra, antes de que sean víctimas de los ringorrongos con que todavía se los abrumba. Hasta en sus novelas para grandes, didactizaba la belleza de la expresión:

"El verdadero nombre de Higinio, es Pedro. Tiene doce años (...) -¿Con qué te curó Marcos Mamani?/ -Con papel higiénico. (...) De ahí el apodo" ¿Es que no es hermoso tocar el alma de la realidad, en vez de perderse en pellejerías fantasiosas y desubicantes? En esta novela, como en todo lo que escribía Carlos Aróstegui Arce, esa dura realidad, desmadeja hilos de luz: "**Las estrellas aen titilan en el sombreado firmamento. Los gallos horadan el horizonte con su clarín que quiebra el trabajo honrado. Trinar de pajarillos, susurro de las palomas y el mugir de las vacas llamando a sus terneros, forman la orquesta del valle. Luceritos en el cielo y chisporrotear de fogatas en la tierra saludan el nuevo día**" (1)

No con menos logro estético festeja el delirio colectivo de un deporte que figura en las primeras páginas de los periódicos: "**España, para todo el mundo, es un camino que llega a Barcelona. La Península Ibérica -dice- se llena de rumores cifrados que van y vienen en tránsito de hadas, en vuelo de amaneceres en el aire azul embriagador que circunda la tierra. El cielo del mundo es netamente español**".(2)

He aquí una postal nuestra:

"Los vientos de Oruro son exactos de tarde. Alguien teje el invierno con el tiempo de viaje" (3)

Tengo la impresión, porque conversé con él muchas veces, que Carlos Aróstegui Arce, mantenía lineales sus conversaciones con la idea de motivarse, en interés preconcebido de escribir luego los aciertos, ya que anotaba cuanto le era propicio para ese buen propósito. Pero, a veces, no se tomaba en serio. Entonces se desternillaba de risa, diciendo: ¡Esto, que flota en el ambiente, debe desaparecer en el viento!

La extrema vejez, lo volvió serio y taciturno; tanto que, en ocasiones que lo seguía de cerca, le escuchaba hablar consigo mismo. Sí, yo sabía que la tristeza le contaba los pasos ... ¿Dónde quedaron, rezagadas, sus palabras?

Poco a poco "**caminamos esta cuerda de la vida hacia la meta inconmensurable; pero un día para vencer el tiempo destructor de todo, concertaremos una cita a la vera de un camino que prolongue nuestro amor**" (4)

Me parece que "es arte del demonio" el tratar ciertos temas esquivados por escritores de fibra. Hay singulares excepciones, como la novela de Enrique Medina:

"Sólo Ángeles" que inicia el trájín con una pieza de puños alzados, tratada con tino:

"Monzón lo arrinconó del lado izquierdo. Benvenuti disparó para su rincón. Monzón lo siguió con la seguridad del que va a matar. Benvenuti estiró los brazos pidiendo clemencia. El señor del ring lanzó su izquierda al mentón del Tono. Lentamente el puño se fue acercando a su destino. Llegó pleno (...) Había logrado en K.O Doble"

También Carlos Aróstegui Arce, hablando del fútbol, acierta:

"Alemania ataca como un río, como un viento, como una historia de caminos en batalla. Ataca y amontona la

defensa argelina (...) La valla se / Rummenigge, se ríe de esa potente arquero detiene la fortaleza con su fo, con su valentía". Pero antes ha dicho:

"Todos preguntan. Preguntan las cumbres, preguntan los amanecidos; preguntan los laureles ante silencio que se avvicina" (2)

Hablando en términos poéticos, poeían su pensamiento literario en torno a fuentes de nácar, a espejos sumergidos, das entre dos rardos. ¡Convertir las pal es la cuestión:

"El tono se levanta. Da una curva y o de papas sobre la curva alta. El chiflado, saber qué es lo que ha pasado. Neces derecha así para salir de perdedor de u como escribe Medina.

Carlos Aróstegui Arce, refiere:

"A lo lejos, se amontonan el tiempo, bras. Hora espectacular de Amadís los azares de la suerte en la camisa

Ha muerto Carlos Aróstegui Arce, es del Chaco, maestro y caminante. Lo "algunos nos estamos quedando solo lento, como una sombra en el zaguán, oculto en un rincón. ¡Que otros tengan alabanzas editoriales! ¡Que se escribir amistadades necesarias!

Que el poeta haya tenido una vejez n es verdad. Pero que nos dejó el brevial quepa duda:

"Me parece muy sencillo ser feliz de corazón con la mæsica del grillo o el canto del ruisenor.

Ser una flor de optimismo al madrugar con el sol. Y al zambullir en el río, ser un cántaro de amor" (6)

En honor suyo, reproduzco estas pal de la vida un himno: "**El amor es un tual que nace, radica y se desarrolla en el alma**". Así lo expresa el poeta

"Alma: no le digas nada que para su voz dormida ya está mi puerta cerrada. Una lámpara encendida esperó toda una vida su llegada.

Los fríos de la otoñada penetraron por la herida de la ventana entornada. Mi lámpara estremecida dio una inmensa llamarada, hoy la hallaron apagada.

Alma: no le digas nada que para su voz dormida ya está mi puerta cerrada" (5)

Volvió a la tierra, envuelto en la banda poca gente detrás del cortejo. Era el frío en que todos sabemos que mañana se

Tarija, mayo de 2004.

Luis Fuentes Rodríguez. 1932. Poet